

Su pesca viene á ser mas bien efecto de la casualidad, porque este pez apenas muerde el cebo, de suerte que cuando se le coge es en la red barredera. Su carne es blanca y sabrosa, pero esto no impide que este pez carezca de importancia, cuando menos en los mares septentrionales.

LOS DISCOBOLOS— DISCOBOLI

CARACTERES.—Cuvier reune como una docena de especies de gobios en una familia especial, porque tienen las dos aletas abdominales reunidas en una sola en forma de disco y los llama *discobolos*. Aparte de la extraña formacion de sus aletas, estos peces difieren de los verdaderos góbidos por las aletas pectorales que son muy grandes y casi tambien unidas en una sola; por la aleta dorsal muy atrofiada cuando no falta completamente, y por la forma de los radios branquiales.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En cuanto á su género de vida, se asemejan mucho los discobolos á los góbidos; viven como estos exclusivamente sobre fondo peñascoso al que se adhieren con su disco, en cuya posicion continuan dias enteros, cuando no los saca de allí alguna presa que se les acerca. Algunas especies se muestran tan solícitas como los gobios para su cria. Su carne se aprecia poco, á pesar de que la de la mayor parte no es mala segun dicen.

LOS CICLÓPTEROS—CYCLOPTERUS

CARACTERES.—Estos peces, de forma extraña y tosca, ocupan el primer puesto en la familia. Se distinguen por su disco grande, hendido en ambos costados y formado por los radios de las aletas abdominales insertas al rededor de la pelvis; por lo reducido de sus aletas dorsal y anal, ancha boca, sistema dentario consistente en dientes pequeños y puntiagudos que guarnecen las mandíbulas y huesos faríngeos, opérculos pequeños, piel viscosa cubierta de numerosas nudosidades y por su esqueleto casi cartilaginosa.

EL DISCOBOLO CICLÓPTERO—CYCLOPTERUS LUMPUS

CARACTERES.—Es un pez (fig. 169) de unos 0^m,60 de largo, de un peso de tres á cuatro kilogramos, y por excepcion hasta de seis á siete; es de un color gris negruzco, hácia abajo amarillento, pero en general variable. Su primera aleta dorsal se halla completamente atrofiada; la segunda tiene once radios, la torácica veinte, la anal nueve y la caudal diez.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El discobolo se encuentra en todos los mares septentrionales como el del Norte y el Báltico; pudiendo admitirse que ha de ser muy frecuente porque su multiplicacion es pasmosa, si bien se le coge raras veces á causa de su género de vida particular.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Es mal nadador y poco movable; cuando quiere trasladarse, lo hace con lentitud y meneando su cola que es bastante débil, por cuya razon prefiere permanecer adherido á las peñas y piedras por medio de su aleta abdominal que le sirve de ventosa, aguardando así sus presas. La adherencia entre su disco y los objetos extraños es muy grande, y Hannon ha calculado que para arrancar de su puesto á un discobolo de 0^m,20 de largo se necesitaba una fuerza de treinta y seis kilogramos. Pennant dice que al coger uno de estos peces que se habia adherido al fondo de un cubo lleno de agua, alzaron con él el cubo y

el agua sin que se desprendiera del fondo. Otro individuo que se cogió tenia pegada á la frente una rama de alga que crecia allí como adherida á otro objeto cualquiera, por lo cual se suponía que el pez debia haber estado inmóvil en un mismo sitio dias y semanas aguardando que las hidras y pececillos de que se alimenta penetraran por sí mismos en su boca.

En cautividad se adhieren en seguida á un sitio del acuario que les parece á propósito, aunque sea al cristal mas liso, donde permanecen horas y horas sin mover otra cosa que sus agallas; pero cuando se les echa su racion se deciden á abandonar su puesto. En viveros pescan la carne y los gusanos, pero casi nunca hacen caso de los pececillos.

Hácia el mes de marzo cambia el discobolo de color y de costumbres; aquel pasa á rojizo, y el pez abandona su habitacion para buscar en las costas sitios de poca agua y á propósito para deponer su freza. Fabricius dice que estos peces acuden á las calas y ensenadas peñascosas de Groenlandia á fines de abril ó principios de mayo, presentándose primero las hembras é inmediatamente despues los machos; aquellas desovan entre las algas mas grandes, especialmente en las grietas de las peñas, pasando luego los machos á fecundar las huevas y á establecerse, ya sobre ellas ó ya á su lado. No me entretendré en discutir la exactitud de los cálculos que se han hecho para averiguar el número de huevas, pero en lo que no cabe la menor duda es en que la multiplicacion de estos peces es extraordinaria. La freza de una hembra de tres kilogramos de peso, pesaba un kilogramo, y como el tamaño de la hueva es como un perdigon, resulta que toda la cantidad ha de evaluarse por cientos de miles. Fabricius dice que el macho custodia las huevas con gran fidelidad, dando pruebas de verdadero heroismo, pues ataca al terrible lobo marino, al que asesta golpes mortales, llevado de su amor paternal. Lacepede cree deber poner este detalle en duda, pero observaciones recientes lo confirman en un todo. Johnston dice que los pescadores aseguran que el macho cubre las huevas hasta que nacen los pequeños, los cuales se adhieren á los costados y espaldas de su padre que lleva su preciosa carga á sitios mas profundos y seguros. A últimos de noviembre miden los pequeños 0^m,10.

No se pesca el discobolo sistemáticamente. Couch dice que casi nunca muerde el anzuelo, por cuya razon es esta pesca muy insegura. En Groenlandia é Islandia lo cogen con redes, ó cuando se le ve entre las plantas marinas, con arpon. Peor enemigo que el hombre es para él la foca, que parece aficionada á su carne á pesar de que le cuesta despellejarla. La carne de las hembras es seca y mala, la de los machos grasa y sabrosa; los islandeses la consideran como exquisita, sobre todo cuando ha estado algunos dias en sal y suelen presentarla en la mesa cuando tienen forasteros. Los pescadores ingleses la comen solo mientras el pez tiene el color encarnado, por cuya razon distinguen ellos dos especies de este pez.

LOS BATRÁQUIDOS— BATRACHIDÆ

CARACTERES.—Guenther ha formado una familia, llamada por él de los batráquidos, con una docena de peces aproximadamente, los cuales difieren de los góbidos por tener la cabeza muy grande y aplanada, boca muy hendida, dientes pequeños ó á lo mas medianos, cónicos, un tanto encorvados hácia adentro, puntiagudos y dispuestos en dos filas; opérculos espinosos; una serie de tentáculos filiformes en la mandíbula inferior; aletas torácicas estrechas insertas en

la garganta; dos dorsales, la primera con solo tres radios espinosos. La segunda dorsal y la anal son muy largas; la abertura branquial viene á ser una hendidura, los radios de la membrana branquiostega son seis, y la piel está por lo comun desnuda.

EL BATRACO GRUÑIDOR—BATRACUS GRUNNIENS

CARACTERES.—Este pez (fig. 170) representa el género batraco, que es el que cuenta el mayor número de especies de su familia. Alcanza una longitud de 0^m,30; el color de la cabeza y del dorso es pardo; el de los costados veteado de blanco y pardo; las aletas tienen manchas pardas, las torácicas sobre fondo rojizo y las demás sobre fondo gris.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Parece que es pez comun en todas las partes del mar Indico, y muy numeroso en algunas. Debe su nombre al gruñido especial que produce con el roce entre sus opérculos cuando se le coge con la mano. Sobre su género de vida no sabemos nada y solo podemos suponer que diferirá poco del de las familias afines. La carne es gorda y tiene fama de sabrosa, pero dicen que el hígado es venenoso.

LOS PEDICULADOS— PEDICULATI

CARACTERES.—Estos peces son los mas feos y deformes de su clase. El viejo Gessner dice al hablar de las especies de esta familia que viven en nuestros mares: «Dicen que los pejes-sapos son animales por demás horribles y feos, que en algunos sitios alcanzan hasta tres varas de longitud, y tienen una boca tan grande que son capaces de tragarse un perro de caza. Su carne es coriácea, su cabeza grande y gruesa, por manera que el pez casi no presenta mas que cabeza y buche. La mandíbula inferior se prolonga mas que la superior á consecuencia de tener siempre la boca abierta. Tiene muchas espinas en la cabeza y al rededor de los ojos, y sus mandíbulas, las fauces y la lengua están erizadas de dientes. Sobre la cabeza tiene dos radios y tambien algunos en la parte posterior del lomo, que segun dicen son en extremo hediondos. Cuando estos peces se desuellan y se extiende la piel con una vela colocada dentro, se obtiene un farol horripilante, como que por lo comun tienen un aspecto horrible, tanto que en diferentes tierras los llaman diablos marinos. Segun dicen, vive dicha especie en las playas cubiertas de yerbas, y es muy voraz, persigue al hombre, atisba á los que están nadando, los coge y los lleva al fondo para devorarlos. Tambien suelen tragar tantos individuos de otras especies que los habitantes de las costas, cuando cogen uno de gran talla, le abren para sacar los peces frescos que llevan en el buche. Muchos hay que se alimentan y viven valiéndose de las mañas que la naturaleza les ha dado, pero á todos ganan los pejes-sapos, porque segun cuentan tienen junto á la boca apéndices ó cuernecitos que mueven mientras se hallan ocultos en el limo, como si se moviesen gusanos, para enganar á los peces pequeños á fin de que se acerquen y les sea mas fácil devorarlos. Dicen que la carne de estos peces no se come, que es sanguinolenta, desagradable y de muy mal olor; la mejor es la del vientre.»

Esta descripcion es en el fondo exacta, porque los pediculados viven efectivamente de la manera que Gessner les pinta; su aspecto causa tanto horror hoy como antes, y su voracidad es tal, que tambien hoy dia les abren los pescadores ingleses el vientre, tal como dice Gessner, para aprovechar los peces que se hubiesen tragado.

El distintivo mas importante de la familia, que no cuenta mas que una docena de especies, consiste en los huesos carpianos prolongados de las aletas pectorales que vienen á formar una especie de pié, y que de hecho sirven al pez de apoyo, y hasta le facultan para arrastrarse á la manera de los mamíferos sobre el cieno. La primera aleta dorsal suele consistir solo en algunos radios aislados cuando existe; las pectorales se hallan insertas en la garganta. La cabeza, de una anchura descomunal, lleva unos apéndices singulares que de hecho sirven para atraer á otros peces; los opérculos solo dan acceso á una pequeña cavidad circular debajo de las aletas torácicas; el hueso infraorbital no existe; el resto del esqueleto es semi-cartilaginosa y la piel desnuda, pero cubierta en algunas especies de protuberancias huesosas ó de espinas de base muy gruesa. La boca es descomunal, el estómago un saco holgado, y el tubo intestinal cortísimo.

Pocas especies viven en los mares septentrionales, pues esta familia pertenece tambien con preferencia á la region ecuatorial, donde despliega gran variedad. En cuanto á su género de vida solo existen observaciones relativas á una especie, que bastan empero para probar que la índole de estos peces concuerda con su forma, es decir, que la una es tan especial y singular como la otra.

LOS PECES SAPOS—LOPHIUS

CARACTERES.—Gessner llama «al pez tan horrible y feo» que describe, *Diablo*, y este nombre le ha quedado en muchos idiomas. La cabeza y la de sus congéneres (*Lophius*) es grandísima, ancha, aplanada y espinosa, la boca enorme y guarnecida de numerosos dientes movibles, puntiagudos, afilados, encorvados hácia adentro y distribuidos entre las mandíbulas, los huesos palatinos y el vómer. La primera aleta dorsal consiste en tres radios unidos, pero deben contarse tambien como pertenecientes á ella varios hilos colocados delante, movibles á voluntad del pez y de consiguiente articulados en su base. Las aletas pectorales están mucho mas hácia atrás que las abdominales. La membrana branquial forma una bolsa ancha, abierta hácia atrás y sostenida por seis radios muy largos. Inmediatamente detrás de la cabeza empieza el cuerpo á adelgazarse y hácia la cola está comprimido tambien lateralmente.

EL LOFIO PESCADOR—LOPHIUS PISCATORIUS

CARACTERES.—El color de esta especie (fig. 171) es en la parte superior un pardo liso que se oscurece únicamente un poquito en las aletas; la parte inferior con las aletas torácicas y abdominales es blanca y la aleta caudal parda oscura, casi negra. En la primera aleta dorsal cuéntanse tres radios espinosos; en la segunda doce algo mas blandos; en cada pectoral veinte, en cada abdominal cinco; en la anal ocho é igual número en la caudal. La longitud de este pez puede llegar casi á dos metros, pero es muy raro que se coja uno de este tamaño.

LOS QUIRONECTES—CHIRONECTES

CARACTERES.—Los quironectes, ó *antennarius* de Cuvier, se reconocen desde luego por su cabeza comprimida verticalmente en vez de ser deprimida, y porque detrás de los tres radios libres de la parte superior de la cabeza no hay otra aleta espinosa separada de la blanda, como la que presenta el verdadero lofio delante del lomo. En estos peces no se ven ya esa enorme cabeza é inmensa boca de los individuos del